El VI Curso de Defensa, realizado en el mes de mayo, ha contado con la participación de 25 mandos militares del país asiático.

Formación para líderes afganos

Más de 150 oficiales superiores han participado en las seis ediciones del curso impartido en el CESEDEN

Sin artillería, helicópteros o ingenieros será muy difícil salir adelante». A mediados del pasado mes de mayo, el general de división Mohammad Hashem Afzali, jefe de Estado Mayor de la Fuerza Terrestre afgana, expresaba a los profesores del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN) su preocupación por el futuro de su país ante la salida de las tropas internacionales en 2014, decisión que había sido ratificada eso días en la Cumbre de Chicago. Era una inquietud también compartida por otros 24 mandos militares de la misma nacionalidad, todos ellos alumnos, como el general Afzali, del Curso de Defensa para Oficiales Superiores Afganos que imparte la Escuela de Altos Estudios de la Defensa. Por ese motivo, solicitaron una conferencia especial dedicada a la reunión de la Alianza Atlántica que no figuraba en el programa de sesiones académicas del curso.

Cuatro semanas, las correspondientes al mes de mayo, dura la formación que reciben en España un grupo selecto de generales y coroneles de la República Islámica de Afganistán que ocupan o están llamados a ocupar puestos de alta responsabilidad en el Ejército, la Policía y la Administración Pública de su país. Esta iniciativa docente se puso en marcha en 2006. Desde entonces y de manera anual, ofrece a estos militares de alta graduación un aprendizaje muy condensado en base a los contenidos del Curso de Defensa Nacional que siguen los oficiales generales españoles.

El plan de estudios aborda ámbitos tan variados como las relaciones internacionales y el panorama estratégico mundial; el planeamiento de la Defensa en España y la cultura y la sociología asociada a la misma; y la economía y la industria del sector. Además, el curso contribuye a fomentar el conocimiento mutuo entre los miembros de las Fuerzas Armadas de ambos países y a reforzar los vínculos institucionales. Para ello, las sesiones académicas se combinan con visitas culturales a diferentes unidades militares y empresas de seguridad y defensa.

«Nuestra intención, lejos de imponer ideas o dogmatizar sobre conceptos, ha sido haceros partícipes de nuestro punto de vista sobre diferentes cuestiones relacionadas con la seguridad», les dijo a los componentes de la sexta promoción del curso el director de la Escuela de Altos Estudios de la Defensa, general de división del Ejército del Aire Tomás Ramos Gil de Avalle, durante el acto de clausura, el pasado 31 de mayo.

ALTOS MANDOS MILITARES

De los militares diplomados en la presente edición, 20 están destinados en el Ministerio de Defensa, dos en el de Interior, uno en el de Asuntos Exteriores y dos más en el Departamento de Seguridad Nacional. «España no hace la selección, pero sí subrayamos como uno de los requisitos esenciales

Todos los alumnos son generales y coroneles llamados a ocupar puestos de alta responsabilidad

que los participantes sean generales o coroneles que vayan a ocupar puestos de responsabilidad», explica el coronel Manuel Salvador Herráiz, profesor de la Escuela de Altos Estudios de la Defensa y coordinador de las dos últimas ediciones del curso.

Entre los alumnos de este año había cuatro generales de división y ocho de brigada, 14 coroneles y un diplomático. En el curso también participan oficiales españoles, pertenecientes a los Ejércitos de Tierra y del Aire, a la Guardia Civil, y a la Dirección General de Política de Defensa. Aunque ausentes este año, también suele asistir personal del Centro de Inteligencia de las Fuerzas Armadas (CIFAS) y del Centro Nacional de Inteligencia(CNI).

El plan de estudios tiene como base «los principios democráticos y el respeto a los Derechos Humanos», destaca el coronel Herráiz. Desde 2006, más de 150 miembros de las Fuerzas Armadas afganas han tenido la oportunidad de participar en este curso, único en el mundo, pues sólo España organiza en su territorio una iniciativa de estas características. Para muchos de ellos, el Ejército español no es del todo desconocido. «Posiblemente —añade el coordinador del curso— más de la mitad de los participantes trabajan o han trabajado sobre el terreno con las tropas españolas desplegadas en su área de responsabilidad».

PROGRAMA DEL CURSO

El primer módulo del programa académico está dedicado a las relaciones internacionales y al panorama estratégico mundial y, en especial, al área de Asia Central al que pertenece Afganistán. Los propios alumnos se sumaron a los ponentes españoles presentando tres comunicaciones dedicadas, respectivamente, a la influencia de los países vecinos en el futuro de Afganistán, a la gobernanza y a la reconstrucción del país en manos de sus ciudadanos tras la retirada de las tropas internacionales.

El segundo módulo se ocupa del Planeamiento de la Defensa en el que participan diversas autoridades militares españolas, como los jefes del Mando de Operaciones y del Estado Mayor Conjunto y de las direcciones generales del Ministerio de Defensa que tienen res-

■ General de división Aziz Ahmad Farahi, segundo jefe de Personal del Ejército Nacional de Afganistán

«QUEREMOS MANTENER LA AMISTAD DEL EJÉRCITO ESPAÑOL»

Considera que los cursos del CESEDEN aportan «conocimientos y experiencia»

Su rostro revela una experiencia labrada a lo largo de 40 años de vida militar. Una trayectoria que —por el solo hecho de llegar a general afgano— se adivina compleja. La biografía de Aziz Ahmad Farahi (1951) transita entre la revolución comunista, la llegada de los talibán al poder y la intervención norteamericana. Hoy, como segundo jefe de personal del Ministerio de Defensa afgano, se encarga de organizar al nuevo Ejército de su país.

—¿Cómo se efectúa la selección para evitar la infiltración de la insurgencia?
—En primer lugar, se ha filtrado a los jóvenes que habían estado en partidos políticos armados. En segundo lugar, es necesario que el soldado esté bien pagado y bien equipado. Ofrecemos un buen sueldo, teniendo en cuenta la situación de Afganistán: unos 300 dólares. Y cuando el soldado está en zona de combate gana más.

—¿Se están cumpliendo los plazos de transferencia de autoridad al Ejército?
—Estamos en torno al 50 por 100. A finales de 2013 habremos alcanzado el total previsto.

—¿Le preocupa que tras la retirada de la ISAF en 2014 se reduzca la ayuda económica internacional?
—Nuestro gobierno así lo ha expresado en la Cumbre de Chicago; nos enfrentaríamos a una situación límite.

—¿Qué estrategia siguen para que la población deje de apoyar a la insurgencia?
—Utilizamos todos los medios, desde los imanes de las mezquitas y los religiosos de la zona hasta las radios, televisión, prensa… Explicamos al pueblo quién es el talibán, qué objetivos persigue para el país, y de dónde recibe sus apoyos. En paralelo, hemos recogido 150.000 armas de los «jóvenes armados no responsables», gente que no es talibán y que pertenecía a partidos políticos.

—¿Cuál será la estrategia contra ellos en el escenario post ISAF?
—Somos partidarios de una doble estrategia: presión y diálogo.

—¿Tiene algún papel el Ejército en la negociación?
—Ninguno. Cuando entreguen las armas las recogeremos y apoyaremos su reinserción en la vida civil.

—¿Qué aportan los cursos del CESEDEN?
—Son de una enorme utilidad porque nos permiten adquirir conocimientos y experiencia del Ejército español. En mi caso, el curso tiene un especial valor porque al ser el 2º Jefe de Personal lo aprendido durante estas cuatro semanas me permitirá mejorar nuestro Ejército.

—¿Qué destacaría?
—El alto nivel de preparación de los profesores y tutores que nos han enseñado materias que, de otra forma, no teníamos a mano. También las visitas realizadas en las que hemos visto sistemas de armas muy interesantes.

—¿Cómo ve el futuro de la colaboración entre ambos países?
—Consideramos fundamental mantener la ayuda de España y nuestra amistad para seguir luchando contra el enemigo común,

Enrique Montánchez

El curso contribuye a fomentar el conocimiento mutuo entre los militares de ambos países

ponsabilidades en este ámbito. El tercer apartado centra sus contenidos en uno de los aspectos más celebrados este año por los alumnos, la Cultura y Sociología de la Defensa, especialmente en lo que se refiere a los medios de comunicación y su papel de enlace entre los ciudadanos y sus Fuerzas Armadas. «Sin difusión no hay cultura de Defensa», destaca el coronel Herráiz.

Operativos de Asesoramiento y Enlace (OMLT) con los componentes de diversas unidades del 207 Cuerpo de Ejército desplegadas en su área de responsabilidad. De hecho, en la edición de este año participaron como alumnos, su jefe de Operaciones y el de Estado Mayor del Regimiento número 3 adscrito a aquél, coroneles Khanjar y Shirzad, respectivamente.

Pepe Díaz

Los participantes en el VI curso reciben sus diplomas en el acto de clausura que presidió el jefe del Estado Mayor de la Defensa en el paraninfo del CESEDEN.

El último módulo centra sus contenidos en la Economía e Industria de Defensa. Este año se ha querido destacar «la importancia del empleo adecuado de los recursos, sobre todo en tiempos de crisis, para asumir los retos a los que se enfrentan las Fuerzas Armadas», señaló en el acto de clausura del curso el general Ramos. Un año más, el personal de la Dirección General de Armamento y Material se ha encargado de explicar a la delegación afgana el estado y el desarrollo de los programas del Ministerio de Defensa.

El curso viene a complementar el esfuerzo de adiestramiento que hacen los militares españoles en la provincia de Badghis a través de los Equipos

Hasta no hace mucho tiempo, esta labor docente también incluía la participación de oficiales y suboficiales afganos en los cursos de formación de instructores de desactivación de artefactos explosivos que imparte el Centro Internacional de Desminado de Hoyo de Manzanares (Madrid).

Estas instalaciones son una cita obligada en el programa de visitas a diferentes unidades que realizan los alumnos del Curso de Defensa para Oficiales Superiores Afganos. Preferentemente, se desplazan a las bases de las unidades que ya han desplegado en Afganistán o que estén próximas a hacerlo. Por ejemplo, este año se ha elegido el Regimiento de Infantería Ligera *Príncipe,* en Gijón. Su personal constituye el grueso de la fuerza que partirá hacia Afganistán el próximo mes de noviembre.

Los alumnos también visitaron la Academia Básica del Aire, en León, donde fueron informados del nuevo modelo de formación de los suboficiales, «algo que les vino muy bien, sobre todo al general de división Aziz Ahmad Farahi, asistente del viceministro de Educación y Personal», destaca el coronel Herráiz.

En Zaragoza, la delegación afgana conoció el Regimiento de Pontoneros y Especialidades de Ingenieros número 12 y la Agrupación de Apoyo Logístico 41; y en Valdemoro (Madrid) el Colegio de Guardias Jóvenes, el Grupo de Reserva y Seguridad nº 1 y la Unidad Especial de Intervención de la Guardia Civil. Respecto a la industrias del sector de Defensa, las empresas seleccionadas este año fueron INDRA y Santa Bárbara Sistemas. Por otra parte, el periplo cultural incluyó las ciudades de Gijón, Madrid, Oviedo, Segovia, Toledo y Zaragoza.

Para el coronel Herráiz, «es fundamental que los alumnos del curso conozcan el país del cual proceden los militares que les apoyan sobre el terreno». En su opinión, esta circunstancia constituye «un valor añadido muy importante a la hora de relacionarse en zona de operaciones y trabajar por un futuro mejor».

Un futuro que al general de división Afzali le parece incierto sin las tropas aliadas a partir de 2014. Sin embargo, como ha manifestado en diversas ocasiones el jefe del Estado Mayor de la Defensa, almirante general Fernando García Sánchez —que presidió la clausura del curso en el paraninfo del CESEDEN— el hecho de que los militares españoles también salgan del país no supone la desaparición del Curso de Defensa para Oficiales Superiores Afganos. El coronel Herráiz ya trabaja en la edición del próximo año.

J.L. Expósito
Fotos: Hélène Gicquel